



Lección 2: Dios es mi Salvador 6-8 Programa presencial

<u>Punto clave de enseñanza</u>	Dios es mi Salvador, así que puedo acudir a él en busca de ayuda en mi momento de necesidad.
<u>Versículo bíblico</u>	“Pues no hay otro Dios aparte de mí, un Dios justo y Salvador; fuera de mí no hay otro. ¡Que todo el mundo me busque para la salvación!, porque yo soy Dios; no hay otro.” (Isaías 45:21b-45:22, NTV).
<u>Paisaje bíblico</u>	“Dios salva a Israel.” (Éxodo 5-12, NTV)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Biblia ● Una bola blanda* ● Una hoja de papel ● Cinco dados * ● Plumaz y lápices ● Una copia de Material 1, impreso en color

*Los materiales marcados con un asterisco se encuentran en la bolsa de juegos de la CKC.

Relaciónate (20 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los niños comen su merienda:

Opciones rompehielos (Elige una.):

- Dios de detalles: Pídele a los estudiantes que describan cómo han visto a Dios trabajando en su escuela o en su casa en la última semana.
- Guía a los estudiantes para que se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando la rueda de sentimientos (de la bolsa de juegos CKC).
- Comienza una conversación con una pregunta, "¿Conoces alguna gran historia de rescate de algún libro o película que hayas leído o visto? ¿Cómo describirías al rescatador?"

Jugar un juego.

Precipitarse de los Dados.

Necesitarás cinco dados y un lápiz y papel para llevar la cuenta. Un estudiante escoge un número para ser enrollado, por ejemplo 6. Rodando los cinco dados, si ellos hacen rodar un 6 como uno de los dados, pueden continuar rodando o parar y registrar la suma de todos sus dados. Si ellos no ruedan un 6, su turno se acabó y pierden todos los puntos de ese turno. Deben decidir si deben mantener sus puntos o rodar de nuevo antes de cada tirada. El estudiante con más puntos gana.

Bola de velocidad silenciosa

Comienza por tener a todos los jugadores de pie cerca del centro de la zona de juego. Lanza una bola blanda al aire sobre los jugadores. Quien primero agarra la pelota puede dar tres pasos en cualquier dirección y tiene cinco segundos para lanzarla. Pueden lanzarlo al aire otra vez o intentar tirar para etiquetar a otro jugador. Si etiquetan a alguien con la pelota, el jugador se sienta. Si lo atrapan, el jugador que lanzó debe sentarse. Cualquier persona sentada puede volver a subir si es capaz de agarrar la pelota (sin moverse de su lugar sentado) y etiquetar a otro jugador de pie. No hay equipos, y no hay “ganadores” en este juego, aunque puede jugar hasta que sólo quedan unos pocos, declararlos “ganadores” y comenzar una nueva ronda.



Recibe (20 minutos)


Lee la Palabra de Dios.

La verdadera historia bíblica de hoy proviene de varios capítulos en el libro de Éxodo (capítulos 5-12). Levanta una Biblia. ¡Es una historia sobre un gran rescate!


Los personajes de esta historia experimentan una gran variedad de emociones y me ayudarán a expresar esas emociones con sus caras.

Corta los emojis en el Material 1 y déjelo en el suelo o en una mesa para que los estudiantes puedan verlos. Divida a los estudiantes en dos equipos. Indique a los estudiantes que seleccionen qué emoji piensan que coincide con la nota de enseñanza que lees en voz alta. Entonces permita que cada equipo utilice los emojis que han puesto para volver a contar la historia al grupo.

Dios rescata a su pueblo en Egipto

Emoción	Conexión con la historia (Apuntes para la enseñanza)
	El pueblo de Dios era esclavo en Egipto. Ellos clamaron a Dios, "¡Por favor, sálvanos!"

	Dios llamó a Moisés para ir al Faraón y decirle que deje en libertad al pueblo de Dios. Moisés era tímido y temeroso. Pero Dios estuvo con él y lo ayudó a tener el coraje de hablar con la ayuda de su hermano Aarón.
	Primero, Faraón se rió de Moisés y no lo tomó en serio, ni a su Dios. ¡De ninguna manera! Él dijo. ¡Qué cosa tan tonta es preguntarme, dejar que todos los israelitas sean libres!
	Entonces Dios envió plagas sobre los egipcios. Plagas como convertir el río Nilo en sangre e infestar la tierra con langostas, moscas, mosquitos. La gente se enfermó con furúnculos desagradables en su piel. Llovió granizo sobre su tierra. Sus vacas y ganado murieron, etc. ¡Fue bastante terrible y repugnante!
	Dios incluso oscureció todo el cielo por tres días.
	Otra plaga era la tierra llena de ranas, ¡estas no eran del tipo que quisieras besar!
	Faraón se estaba enojando con Moisés y su Dios. Entonces, de mala gana, aceptó dejar que la gente pudiera irse.
	Pero trató de engañarlos al no dejarlos en libertad, dijo que los israelitas podían ir a adorar a su Dios en el desierto. Pero él no les permitió tomar sus animales de granja. Él sabía que tendrían que regresar. Más tarde dijo que podían irse, pero cambió de opinión. Los israelitas probablemente estaban asombrados. ¿Podría Dios salvar a su pueblo de la esclavitud?
	Fue entonces cuando Dios le dio su última plaga a Faraón sobre los egipcios. Una noche, él envió al ángel de la muerte y todos los primogénitos en la tierra de Egipto murieron.
	Pero Dios tenía un plan para salvar a su pueblo, al cual amaba: les dijo que tomarán la sangre de un cordero y la pusieran sobre la parte superior de los marcos de sus puertas. Esto protegió a todos los bebés israelitas. Dios creó un camino para que su pueblo se salvara del

	terrible castigo de la desobediencia de Faraón.
	Finalmente, el Faraón aceptó dejar ir a la gente. Dios condujo a su pueblo fuera de la esclavitud en Egipto a una nueva tierra que Él les había prometido.

Dios salvó a su pueblo de su esclavitud en Egipto. Eso es lo que Dios hace, porque eso es lo que él es: él es nuestro Salvador. ¡Nuestro versículo de hoy dice eso! "¡Nuestro Dios es un Dios que salva!"

¿Qué significa para Dios salvar a personas como tú y como yo?

Toma respuestas.



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios en tu vida.

Haz que los estudiantes se imaginen los siguientes escenarios y los representen a medida que tú los narras:

- 1. Has caído en un pozo de arenas movedizas. ¡Tus pies están congelados y no puedes moverlos! ¡Intentas quitarte los zapatos para escapar pero te has hundido demasiado rápido! ¡La arena ya está en tus rodillas! Intentas moverte pero tu cuerpo está atascado. ¡Estás agitando tus brazos y pidiendo ayuda! ¡Si no sales de esto, estarás muerto!** (El líder comienza a caminar y saca a los alumnos de las arenas movedizas, uno por uno).
- 2. Estás perdido en el mar, con la costa más cercana a kilómetros de distancia. Tu bote se ha hundido y todo lo que puedes hacer ahora es nadar para mantenerte a flote. Estás nadando de perrito, de mariposa, dando brazadas, icada movimiento de natación que sabes! ¡Pero pronto te cansas! No hay tierra a la vista. Empiezas a perder tu energía y te hundes en el agua. ¡Gritas por ayuda!** (El Líder arroja un salvavidas o flotador a cada alumno, uno por uno y los rescata).

Platiquen:

- **¿Cómo te sentiste cuando te estabas ahogando / hundiendo?** (Las respuestas pueden variar).
- **¿Pudiste haberte ayudado a ti mismo? ¿Por qué no?** (No, no fuiste capaz de ayudarte a ti mismo. Estabas atrapado).
- **¿Cómo saliste finalmente del peligro?** (Alguien te rescató).

Sin Dios, es como si nos ahogamos en agua o nos sumergiéramos en arenas

movedizas. Eso es lo que el pecado nos hace. No podemos escapar del pecado tratando de ser mejores, ¡estamos condenados y necesitamos un rescatista! ¿Quién es nuestro salvador?

Toma respuestas.

¡Jesús es nuestro Salvador!

Así como Dios liberó a su pueblo de su esclavitud en Egipto, Dios envió a Jesús para liberarnos a nosotros, sus hijos, de nuestra esclavitud al pecado. Si buscamos a Jesús y le pedimos que nos rescate, nos hará libres y nos dará vida nueva con él.

Abre un discusión:

- **¿Qué es un esclavo? ¿Cómo piensas que fue para los israelitas vivir como esclavos en Egipto?** (Las respuestas pueden variar).
- ***¿Cómo salvó Dios a los israelitas?** (Mostró su poder sobre los egipcios y movió a Faraón para que los liberara).
- **¿Cómo crees que las vidas de los israelitas pudieron haber cambiado de cuando eran esclavos a cuando eran libres?** (Las respuestas pueden variar).
- ***¿Qué significa salvar o rescatar a alguien?** (Liberarlo de un peligro o problema)
- **¿Cómo te sentirías si alguien te rescata de un problema o peligro?** (Las respuestas pueden variar).
- ***¿De qué nos salva Dios a nosotros?** (Dios nos salva del pecado).
- **¿Cómo puede cambiar la vida de alguien de antes a después de ser salvado por Dios?** (Las respuestas pueden variar).

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Concluye en oración.

¿No sabías que Dios el Salvador hace que quieras darle las gracias? ¿Le has pedido que sea tu Salvador? ¿Es Él el líder de tu vida? Si es así, piensa en lo que te ha salvado: del pecado y de una vida sin Dios. Podemos agradecerle por eso.

Además, piensa en las personas de tu vida que quizás aún no sepan que Dios es el Salvador. ¿Cómo puedes compartir esto con ellos?

Toma peticiones de oración y cierra en oración.

Material 1

